Antonio Sabatel Alcázar

EN EL PECADO,

LA PENITENCIA.

PASILLO.

PASILLO

BARCELONA

MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
PRADO, 24.

Digitized by the Internet Archive
in 2021 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

https://archive.org/details/enelpecadolapeni00saba

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

JUNTA DELEGADA
DEL
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la
Biblioteca Nacional

Procedencia
T. LORRAS

N.º de la procedencia
3036.

EN EL PECADO LA PENITENCIA

PASILLO DE COMEDIA EN UN ACTO, ORIGINAL
Y EN PROSA DE

Antonio Sabatel Alcázar

ESTRENADO CON BENÉPLACITO, EN EL TEATRO DE MARTOS (JAÉN)
EN LA NOCHE DEL LUNES, 24 FEBRERO 1913

TIP. J. P. REQUENA
Monjas, 22 y 24
BAZA

Al periódico "La Correspondencia de España", con afecto y consideración

El Autor

EN EL PECADO,
LA PENITENCIA.

720336

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, ni en los paises con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de versión.

Los comisionados de la Sociedad de Autores españoles, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación, asi como del cobro de los derechos de propiedad. Queda hecho el depósito que marca la ley.

A uno de mi sangre. A mi hermano Pepe.

Inolvidablemente.

EL AUTOR.

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
LUISA.	Srta.	ANDIANO
ESPERANZA.	Sra.	MEDINA
ASUNCIÓN	«	VERGARA
ANDRÉS PLAZOLETA (a) *Guasaviva* . . .	Sr.	DEL CID

Luisa, 20 *astucias*. Una mocita de barrio.

Esperanza, 19 *picardías*. Amiguita de la anterior.

Asunción, 21 *malicias*. Idéntica a sus amigas. Caracteriza a este personaje, un busto en extremo desarrollado. En él, medallas ó dijes.

Las tres, son unas niñas que de lo más insignificante sacan partido para sus chanzas. Indumentan sus cuerpecitos con colores vivos prefiriéndose el blanco. Mantones de manila de talle, a excepción de Asunción. Peinados retrecheros, exornados con flores que se rien de gusto.

Andrés Plazoleta (a) *Guasaviva*, 40 *desengaños*. Tipo jacarandoso. Presume con un terno negro correctísimo y un ala ancha del mismo color. Para apoyarse en la cabeza de cualquiera por el motivo mas fùtil, un sendo bastón de caña, con puño de plata. En el bolsillo de pecho de la americana, el piquito saliente de un pañuelo de seda escarlata.

CUADRO ÚNICO

La escena dividida. A la derecha del espectador, una sala humilde, pero limpia. En el mismo lateral de esta, y en segundo término, una puerta con cortinas blancas, partida y recogida a ambos lados con lazos grana Por menaje (todo él en mal uso) cuatro sillas distribuidas con orden, una cómoda : sobre ella floreros con contenido artificial, una caja de cerillas, un quinqué luciendo con pantalla de papel-color, fotografías y el cuadro de una Virgen en la pared. Colocados con simetría cuadros de asuntos vulgares, y porta—retratos de alambre con algunas postales. En el centro, un velador cubierto por una labor de crochet. En el bastidor divisionario, una reja practicable que aparece cerrada, abriéndose cuando se indique.
A la izquierda, igualmente del espectador, una calle estrecha y sinuosa. En primer término y en el centro, un marmolillo que impide el tránsito de vehículos. Frente a la reja descrita, un muro, en cuyo primer término y en el sitio correspondiente, se leerá el nombre de la calle que se denomina, *Gran vía de la Macarena*; A la altura de un chiquillo y escrito con humo de pez los siguientes rótulos. (1)*¡Viba jayito y Viba la mare que parió a bermonte !* ; Ambos tortuosos y con caractéres de letras no pequeños.
El ténue resplandor de una distante farola del alumbrado público llega disipando las sombras que invaden la calle.
La acción en Sevilla. A primeras horas de una noche de junio. Epoca actual.

(1) Estos rótulos, se sustituirán cuando surjan nuevos ídolos y fenómenos taurinos, pero sin dejarse por ello de ofender a la Gramática en todas sus partes.

ESCENA I.

LUISA, ESPERANZA Y ASUNCIÓN

Al levantarse el telón, aparecen de pié en el centro de la sala descrita. Esperanza se halla relatando a sus amigas un episodio de gracia.

Asunción y Luisa en el paroxismo de la risa, encorvan sus talles y ocultando las manos entre las piernas buscan como para dar mayor expansión a aquella, los extremos de la estancia.

LUISA Y ASUNCIÓN

!Ja, ja, ja! . . . . . .

LUISA. (*buscando una silla*)

¡Ay Esperansa, hija por Dió, cáyate ya, que voy a reventá sin que me hinchen!

ASUNCION. (*buscando otra*)

Si mujé, ya está bien, mira que me la he puesto hoy limpia. (*Las tres se sientan cercando el velador.*)

LUISA (*Lipiádose los ojos*)

¡Valiente cosa de grasia.....! ¡Ar demonio se le ocurre hasé eso con un home!

ASUNCIÓN

La verdá es que hay por ahí argunos tipos que no pagaban sus fechurías con que nos hisieramos unos zapatos con sus pieles.

ESPERANZA

.....¡Ea y basta ya, por que con lo que os he contao, estareis ustedes en lo úrtimo! Er tá, es una persona de muchísima grasia. En este barrio ha hecho muchas hasañas d' esas, y también en sierta ocasión ayá en Triana, er hermano d' una de sus víctimas le tenía preparao er gorpe, de que la noche que estuviera más entusiasmao hablando con su hermana, atarle un peñón a los pies y echarlo al río, peró se conose qu' er muy hijo é su mare, se olió er mar guiso y no vorvió más por ayí.

LUISA

Oye Esperansa ¿ y ér, qué hiso cuando le echaron er agua?

ESPERANSA

Pué lo primero sería dejá la presa, y después, figurate, toa vía estará secándoce. ¡ Y que no le echaron agua ! ¡Er diluvio niñas! ¡Tóo er só de un verano va a nesesitá pa enjugarse!

ASUNCIÓN

Pero é lo que yo digo ¿ qué gusto le sacará ese home a eso ?

ESPERANZA

¡ Vaya usté a sabé ! Porque yo creo que no será por comprobá, si son o no son verdá, porque despué de tóo si viene con buenas intensiones ya se enterará de tóo lo que quiera. Lo que pasa es que los homes, estan cada día más malisiosos, no saben ná mas é picardías, y despué si serráran su boquita y ni a su consiensia les contaran ná, podía la cosa pasá, porque ar fin y ar cabo son como los frailes, si no es a la entrá es la salía. ¡ Pero que si quieres ! Empiesan a darle a la lengua, en tóos sitios y á tóo er mundo, que ni repartiendo prospectos se entera mas gente, y es lo que ellos dirán. «Si no se dise es como si no se hisiera.» Os digo que están imposibles.

Deben hablá, sí, pero con las manitas como las tienen los erseomos.

ASUNCIÓN

¿Pero ese home, no deja vé claro lo que pueda dar de sí?

ESPERANZA

¡Ni por pienso! Es muy buen cómico, sabe más que los dose apóstoles, y como se presenta tan serio, y es un home yá granaito ¿quién se pué figurá, que tenga tanta guasa como se trae?

LUISA

¡Pero tan tontas somos yá las mujeres.....!Pero es lo que yo digo, ¿como podrá hasé ese home eso?

ESPERANZA

Pué la má e sensiyo. Vereis (*a Luisa*) Te pretende y hase tantos extremos en ese tiempo, que dise una "ya está aquí er que por mí, vá a tomá er refresco de solimán, y vá a poné a mi servisio esclavos y vasayos." Si le dises que sí, porque las mujeres no debemos desir que nones, porque la que lo diga eso se pierde y tiene que emigrá a un convento ó haserse donseya d' arguna imagen. ¡Hay tantas que den er sí! Empiesa á hablarte mui dulse, mui meloso, entornando los ojos y abriéndolos de pronto, ya esconde las niñas y los deja como un copito e nieve, ya las pone en medio y te mira mui fijo, mui fijo, como si te irnotisara y fuera a preguntarte ¡sonámbula! ¿Me quieres hasta derretirte por mí? Después te dise que eres la que lo has desvelao, desde que llegó a la pubertá, que se casará contigo por elestrisiá, y te pinta un porvení de pasarlo bien, de no vorvé a la fábrica, y de tóos los días estrená un trapito de moda, que te pone peó. Esto una noche y otra, a la otra como no es tonto, pues resurta que con la idea de vé un dije ú otra cuarquié cosa que tengas colgá, (*a Asunción*) aser-

ca la mano, pero sin aserte ná; otra noche como tu estás ignorante de sus intensiones, —y como nosotras las mujeres somos así, basta que una parte yame la atensión, pa echá en eya er resto en adornarla,—te pones unas flores ó medayas.... .....bueno, pué esa noche tampoco t' hase ná, y a la siguiente creyendo tú, que lo, de la noche de marras, no fué ná más é curiosidá, disimulas ó no te acuerdas y entonses es cuando, aprieta y aprieta, disiendo «¡Camará que natura!» y se vá sin decirte «Niña usté disimule la libertá.»

LUISA

Entonses ese tío lo que resurta, es un frescales, sin pisca de aprensión, y con la cara siempre vendía... Oye Esperansa, ¿cuentanos lo que le pasó con er padre de otra?

ASUNCIÓN

¡Anda, sí!.....

ESPERANZA

Pué ná. Que una noche quiso hasé de las suyas con una muchacha en la puerta é la Carne y cuando iba a darle gusto a los deos. er padre que estaba detrás escuchando, descargó sobre é un bastón que tiene pá las elecciones.

ASUNCIÓN Y LUISA

¡Já, já, já!.....

LUISA

¿Pero ese home no escarmienta?..... ¡Hay que ve er capricho! ¡Mas raro no se piensa....! Si tan afisionao é no debiera é pretendé ná mas é a las nodrisas.

ESPERANZA

Eso digo yo.

LUISA

Pa vé cosas estar vivos. ¡Ay que homes, que homes...! Por más que esto no pasa ná mas en Seviya; si señor, ná mas é aquí, en dónde er home, se crée con derecho a tóo. Tiene una er má pensamiento de queré, y en la vía llega er sueñesito dorao, tóo es coba y mas coba, hasta que aburría y hecha un infierno, tiene uua que dá su arma ar diablo.

ESPERANZA (*levantándose. A Asunción*)

Bueno niña, como te lo prometí, te lo cumplo, si a pesá de tóo, tu quieres hablá con é, ahí tienes mi reja. (*señalándole*) ¡ Pero no sería yo la que me asercara a ese tío! . . . . . ¿No has venío esta noche a eso?

ASUNCIÓN (*levantándose.*)

Si, te la mandé pedí con mi hermaniya Rosario porque ya sabes que dónde vivo, es un cascaronsito de nué, y no tiene hueco por donde asomá la gaita, es una vivienda siega de nasimiento.

LUISA *Ydem*

¡ Ah, pero es que Asunsión tambien . . . . . ! ¡ Ave María Purísima . . . . . ! ¡ Jesú hija mía, qué valiente eres ! ¿ Pero qué sebo dá ese tío ? ¿ Qué misterio tié que toas caen ?

ASUNCIÓN

Os contaré tóo lo pasao. Saliamos una tarde de la fábrica Consuelito López y yo . . . .

LUISA

¿ Oye, quie' nés esa Consuelito ?

ESPERANZA

¿ No la conoces ? . . . . . Si mujé. Una qu' es segata y que

pa mirá a lo lejo entorna los ojos y siempre que ve unos pantalones pregunta » ¿Es aqué, que viene por ayí mi novio? » y que por mas señas le habla ar noviyerito ese, que le dicen *El Arrojao*.

LUISA

No caigo, en quien puea sé.

ASUNCIÓN

Bueno, pues veniamos hablando de lo que pasa en la fábrica, con argunas que cobran y no trabajan, cuando ar yegá a la Correduría ¡un relámpago, niñas! un home que estaba plantao en la puerta de un cormao, se vino a mí como un rayo, y sin dejá de mirarme mui fijo ar pecho, se acerca y me dice, » ¡Niña, si he visto mujé, iguá q' usté en tóos los días de mi vía, que se me sarten los ojos! » Reparamos en é, y no era der toó feo y paresía simpático, y nos siguió, sin pará de desir cosas que argunas no tenian malage. En la calle de la Feria, dejé a mi compañera que iba pa su casa y yo seguí pa la mía. Desde entonses ese home, no m' ha quitao ojo de ensima. He hablao con é dos veses, pero ha sio en la caye y tanto m' ha porfiao de que queria haserlo por una reja, que me dije, ninguna mejó que la de Esperansa y aprovecho er que esta noche es domingo, pa vé ya de una vé, lo que ese home quiere.

LUISA

Pué ya lo sabes . . . ¿T' ha yegao a lo vivo? . . . Porque si no fuera asi, ibamos a corré por su cuenta, la gran broma.

ESPERANZA

A los homes asi, hay que darles una lecsión, escarmentarlos. A mi habia de vení ese, trayéndome los papeles debajo er braso y le desia que hisiera pajaritas con eyos. ¡Uy que asco!

LUISA. *(Con presunción.)*

¡Pues mira yó! . . . A mi tambien me hiso la ruea, pero le

enseñé las uñas y se diría, esta me raya, y no vorví más á verlo.

ASUNCIÓN

Los homes se atreven, con las que eyos ven que puen haserlo, pero yo os digo que a mí .... ná, vamos entoavia ni una palabra intensioná .... ni lo mas insignificante.

ESPERANZA

Hija mia, pues eso es una raresa, seras tú la exsepsión .... ! Pué que se haya desengañao! ¡Querrá ya tomá a una en serio!

LUISA

¿ Vamos a haserle una que sea soná, que le sirva de ejemplo pa que en su via vuerva, a divertirse más con ninguna? ... ¿ Tu quieres Asunsión ?

ASUNCIÓN

Yo la verdá, ese home ha venio en buenas formas, y en confiansa os digo, que hasta que yo no vea en er argo que puea tené guasa, no quiero que diga que yo soy una informá.

ESPERANZA

¡ Vamos, ya resurtó aquello! .... Totá, que tu serás una de tantas, de las muchísimas con quien ha jugao. ¡ Está visto, no sirve de ná, er que nos refieran susedios en otras personas; si no nos pegan palitos, en nuestras propias cabesas, seguimos sin enterarnos de tóo lo malo que hay en er mundo! ¿ No vés claro Asunsión, que ese home no le conviene a ninguna mujé, que medio haya oido tóos los dichos q' ese mal home ha hecho ¿

LUISA

Déjala, también es gana tuya, de queré ir á dónde no t' han sitao. Si eya lo quiere, le gusta ó vé que le conviene, ayá ca una con lo que se busque. Nadie es quién pa aconsejá en esto de los amores. Está una renegando de queré a un home, porque le hayan hecho mal carté, y a lo mejó resurta siendo un mario que ni san José. Ahora, que yo a ese no lo queria ni emborrisao en armiba.

ESPERANZA

¡Figurate tú yo, que ná más é con los roses de las buyas, salto, cuánto más . . . . . ¡Ese tío es un pone-nerviosas!

ASUNCIÓN

Estais hablando de má, porque yo entoavía, l' he dicho a ese home ná. Ya he oido vuestros consejos, y procuraré seguirlos hasta dónde yo vea que debe sé.

ESPERANZA

Te arvierto que con tóo eso, maldito lo que nosotras vamos a ganar, y lo digo ar tanto, de que paese que t' has enfadao porque nos hayamos mesclao en este asunto.

LUISA. (*despectivamente*)

Y que un novio d' esa clase, lo tiene la que menos lo quiera No vayas a creerte que son envidias, porque ni esta (*señalando á Esperanza*) ni yo, necesitamos organistas . . . . . No queremos curto.

ASUNCIÓN

Hijas mias, un intérprete que os entienda. ¡Jesú y que manera de confundí las cosas! ¡Vamos a vé. (*a Esperanza*) Yo te pedí la reja, tu me l' has prestao, yo te doy las grasias, y aqui no ha pasao ná . . . . ¿No es eso? . . . . Entonses ¿pá que tanto

hablá, si é ó no é, ó deja sé? Estoy por desí, que si a cuarquiera de ustedes os mirara ese home ú otro con picardia, cogiais los paliyos, y estabais tocando de alegria, hasta descoyuntarse las manos . . . . . ¡Si conoseré yo á ustedes, si es lo que pasa . . . . . si asi es la farsa via, si no podemos remediarlo! . . . . . ¡Tóo er que dá consejos, es porque no tiene voluntá pá seguirlos así propio.

LUISA

Totá que es rencó, lo que te tenemos ¿verdá?

ESPERANZA

Basta ya. Bueno hijita, vamos a dejarte, pa que nadie se entere de vuestras cosas, no vaya a vení, y no queremos estorbá.

ASUNCIÓN

No, no irse, y pa que veais que a mí ese home no m' ha hecho meya arguna, vamos a cavilá er haserle cuarquié cosa, si yo soy lo primera que le tengo cólera. ¿Sabeis vosotras lo que yo iba buscando ¿Pué haberlo consentío y la noche que se hubiera atrevio, haberle armao un escándalo, que hubieran acudio los serenos y se lo yevaran preso.

LUISA

Eso es poco, está recogio unas horitas, y sale tan descansao pa arresiá má en su mania.

ASUNCIÓN

Pué entonses ustedes direis qué le hasemos.

LUISA

Yo habia pensao, avisá ar hermano d' esta (*indicando a Es-*

peranza) vestirlo é mujé y como tié la cara aniña, tiene que resurtá propiamente tal. Apagamos er quinqué, y como la lú der faró ese de la esquina apenas yega aquí, queda esto casi oscuras. Se le encarga que no hable ná, y por más que le pregunte, er chitón. En seguida empesará su discurso de camelo, y cuando intente hasé la cosa (*otra vez a Esperanza*) tú hermàno, saca las manos, con una le agarra las solapas, y con la otra le apunta con un revorver. Yo tengo uno de cuando mi padre fué consumista, que no echándole munisión no hase más que dar el sumbio . . . . . Si quereis en un sarto voy a mi casa por é . . . . . .

ESPERANZA

¡Já, já . . . . ! Valiente tembló le iba a entrá der susto.

ASUNCIÓN

¡Pobresito mio! No, eso no, porque le pué piyá de mar cuerpo y quearse sin sentio.

LUISA

¿Y tu lo sintirías? . . . . . ¡Valiente prima!

ESPERANZA. (*dándose una palmada en la frente*)

. . . . . ¡Cayarse, que estoy yo maquinando otra cosa mejó! . . . . . Vereis; D' esa cartulina que hay mui fina, hasemos un pecherin y lo sembramos d' arfileres d'esos chiquititos. Después con mucho cuidadito (*a Asunsión*) te pones la blusa, de manera que resulten de punta, y así cuando vaya á hasé su gusto se encuentra con una chumbera. ¡Este es er mejó castigo que se le pué dá! . . . . ¡Ah, y pa que no diquele ná, se deja esto en las tinieblas que Luisa desia!

LUISA

¡Já, já . . ! Sí, mejó es eso, y asi verá que no hay rosas sin espinas.

ASUNCIÓN

¿Y si cuando se sienta escosio, me hase argo? . . . .

ESPERANZA

No mujé, no tendrá tiempo, porque enseguia tu te quitas de la reja, y como nosotras estaremos cá una a un lao d' ella, serramos como por resorte y se quea con un parmo é narises. Así, vení acá . . .

Esperanza se dirige hacia la reja seguida de las otras. La abre, coloca en el centro de ella á Asunción, sitio que habrá de ocupar más tarde, y aquella y Luisa los lados del mismo, ocultas por las hojas de la ventana. Una vez terminada la prueba se reintegran al centro de la escena.

ESPERANZA. (*colocándolas*)

Tu, Asunción, aquí en er sentro, y nosotras, tu Luisa ayí á la izquierda y yo aquí en esta de la derecha, pa que al apagá er quinqué no ande mucho á oscuras. Aunque tenga vista e linse es imposible que nos vea. (*cerrándola*) . . . . ¿Habeis visto? En esta forma, ná más é superió, que resurta esta guasa.

LUISA

Oye Asunción, y cuándo tú sientas que t' ha dejao caé la mano, retiras enseguidita er pecho, y asi a más de pinchao sale arañao.

ASUNCIÓN

Si es dura la lecsión, pero en fin . . . . sea.

ESPERANZA

Ahora vámonos a otra habitación y cortaremos er pecherin pá que sea a la media. ¡Con que manos a la obra!

LUISA

Esperarse una chispita. Tu Asunción no te pongas muy jun-

to a la reja, sino despegadita, y cuando vayas notando q' er vá subiendo grados, te vas asercando poquito a poco, y asi ar yegá é á su punto estás tú serquita y parese como si te dejaras.

ESPERANZA

Oye, y que tú también te entusiasmes, pa que vea que er calorsito de sus palabras, yega a tu corazón, y pué hasé una hoguera en la que los dos podeis ardé.

ASUNCIÓN

Esta bien, tendré en cuenta vuestras advertensias. Vamos á prepará, lo que sea, porque estará ar yegá.

LUISA

(*retirándose por la puerta del segundo término*)

¡ ja-ja! . . . . . Esta vé, le vá a salí rana la jugá.

ESPERANZA (*Id*)

¡Con tóos los homes chocantes, debian jasé tres cuartos é lo propio! . . .

ASUNCIÓN (*Id. resignada.*)

¡Por esta gente me voy a perdé un novio, como quien dise . . . . la felisiá! . . . .

ESCENA II.

ANDRES PLAZOLETA (*a*) *Guasaviva, solo.*

Aparece por el fondo de la calle descrita, con el sombrero echado hácia la cara y el bastón debajo del brazo. Al llegar á la reja, enciende un puro que trae dispuesto; una vez encendido examina el lugar donde ha llegado.

ANDRES PLAZOLETA

Creo que acabamos de yegá, porque las señas viene ajustás,

a lo que mis ojos ven. "A la salida d' er arco é la Macarena y tomando por la derecha", me dijo un capuyito, que no remontaba der suelo una cuarta, una chiquiya la má d' avispá que fué la que me yevó la razón d' esta sita, ar cormao. "Verá usté una caye mui estrecha y mui larga, l' anda usté toa y ar yegá a su fin, verá usté dos, toma usté la de la izquierda, la pisa usté toa y ayá en lo úrtimo se topará con un marmoliyo; poquito antes de yegá a ér, está la ventana, es muy chiquitita, con argunos yerros doblaos y pintá de negro. En la paré d' enfrente, verá usté unos letreros, puestos por los chiquiyos" . . . . ¡Efectivamente, *(comprobando y señalando con el bastón)* la reja es la misma, er marmoliyo clavao, y los letreros aquí están . . . Lo que a la chavaliya se l' orvidó fué er desirme er nombre d' esta caye, pero ayí (*mirando*) dise que es la de (*leyendo* "Gran via de la Macarena" . . . . . ¡Será por lo ancha! . . . Y debe sé esta, porque toó lo demas coinside . . . (*Tirando el cigarro con cólera*) ¡Pero home, que abuso er de esta Compañia, en vé é tabaco, vende "hojas der arbo caidas" . . . ! ¡Es naturá, tiene la esclusiva y nos mete gato por liebre! ¡Bach, desde hoy, no voy a fumá na má é puros é la Exposisión, por mas qu' eso es una filfa, porque no tienen na má é vista y presentación, se crée usté tragá, humo chipén, y lo que arde es paja é senteno . . . !

(*Apoynádose en el marmolillo*)—A otra cosa . . . Ustedes dirán: ¿quien ha enviao a este home, por una caye tan solitaria y tan triste, en donde ni er só qu' es tan valiente y curioso, se atreve a entrá? . . . . ¿Que quien? . . . . . ¡Quién há de ser! Si desde el Paraiso acá tóos los pasos que dá er home, es una ilusión pa é, y una esperansa pa esas tortolitas que yamamos mujeres. No hay movimiento humano, que no vaya encaminao a lo mismo, ni pensamiento que no sea de lo mismo, y tóo pero tóo lo que vive vá a lo mismo y para lo mismo.

¡Camará y que hay cá fenómeno, en esto de las medias naranjas, que hasen manteca al corazón más de roca! Yo soy uno, que no soy ateo por la mujé. Eya es la prueba mas parpable d' er podé de la creásión, y de que tiene que existí un sé superió. ¡Porque hay que fijarse despasito, se dise mui pronto ¡¡Mujé!! . . . Yo digo d' ella lo que desia un amigo mio que parmó d' un gorpe é tós. Cá cosa, que nos maravilla, desía, no

pué apresiarla ná más é un sentío, y la mujé és pa tóos los sinco, y faltan lo menos ocho ó dié pa poderla conosé en lo mucho que vale.
Las flores pa la narí, que persibe er aroma que guardan ocurtamente. Er má dá deleite y sensasión a la vista, ya con la bonansa de sus aguas que paresen una persona sensiya y buena, en quien se pué confiá, ya levantándose encrispado, batiéndose y sarpando despué, como amenazando envorvé a uno y ahondarlo hasta peresé en lo más profundo de sus entrañas. La música y los cantares, pa er oido. Una fruta fresca, y sabrosa, pa er gusto. Y pa tocar, ná, pero ná, como un enamorado correspondio.
La mujé tiene pa tóos eyos; porque eya tié de toó. ¡Ahí está er toque de su grandesa! Y sobre toas, las que a mi más me hasen, respirá con fatigas, son esas (*describiendo con ambas manos dos curvas, que partiendo de la parte superior de su pecho, terminan en la inferior del mismo*) que no l' han salio a sus pares en er pecho. Yo creo (*reiterando la mímica anterior*) que este detayito, es er único, que naturá y exteríormente, diferensian á las Señoras de los Cabayeros. (*Quédase apoyado en el marmolillo*)

ESCENA III.

ESPERANZA LUISA Y ASUNCIÓN

Estos tres últimos personajes, hablan a media voz, pisando quedo hasta que se indique)

ESPERANZA.-(*Saliendo por dónde hizo mutis*)

(*Con el dedo indice de la derecha sobre la boca, impone silencio á sus amigas que le siguen*) ¡Chiiist . . . ! ¡Entrá con sigilo, no vaya a estar ahí ya! ¡Anda de puntiyas, y habla bajito, no sea que tenga oidos é tísico!

LUISA. (*Id. y ciñéndose la falda.*)

¡Por mí, no ha de oí, ni er vuelo é la farda!

ASUNCIÓN (Id)

(Mirandose el pecho, en el cuál ya tendrá colocado el pecherín aludido.)

¡Paesco un aserico! . . . .

ESPERANZA.-*(Atisbando por las rendijas de la puerta-reja)*

¡Ya está ahí, ... ! Mirarlo. está echao sobre er marmoliyo.

LUISA.-*(viéndole)*

¡Jesú, paese que está desmayao! ¡Temprano s' ha apocao!

ASUNCIÓN.-*(Aproximándose tambien)*

¿Donde está que yo no lo veo?

ESPERANZA.-*(cediendo su puesto á Asunción y señalando)*

Ven acá. Mira pa er nombre é la caye . . . . sigue bajando la vista . . . . . ¿Lo ves yá?

ASUNCIÓN

¡Ah sí! . . . Pero no le veo ná mas é un hombro . . . .

(Tornan al centro de la escena)

ANDRES

Pá antesala ya está bien con er rato pasao. Voy a darle el primer aviso. *(silbando)*

LUISA

No le hagamos esperá mucho, no sea que se vaya a aburrí

ESPERANZA

(dándo los últimos toques de arreglo, al busto de Asunción

¡A vé, ven acá! Que argunos arfileres s' echan pa un lao.

ASUNCIÓN

Déjalos, ya está bien. No me vayas a pinchá como antes.

ANDRES

Ya me vá digustando a mí tanta espera. Le daré er segundo aviso. (*silbando otra vez*)

LUISA

Acabá, que ya ha pitao dos veses.

ESPERANZA.-(*a Asunción*)

Que no te muevas mucho porque los arfileres no agarran bien.

ANDÉRS

Como ar tersero no responda, este es un tio que se esfuma. Con las hembras hay que ser varones, y no dejarles pasá ni la primera. Si eyas presumen, uno más. Pues qué ¿se encuentra un home en cuarquié esquina?

ESPERANZA

(*Dirigiéndose al quinqué y ordenando la colocación que cada una tuviera en la prueba que hicieron al discurrir la bruma*)

¡Ea, vamos, que voy a apagá la lú! Tú Asunción a tú sitio, y tú Luisa ar tuyo . . . . . ¿Estais ya? . . . . ¡Que apago! ¡A la una, a las dó, y a las tré!

(*Váse a ocupar el suyo*) (*Un soplo deja la habitación á obscuras. En escena, queda por única luz, la lejana, correspondiente a la calle. En el público, el alumbrado indispensable*)

ANDRÉS

(*Al apercibir el ruido que hace la reja al abrirse, sus nervios se ponen en acción. Ajústase el sombrero, arregláse la corbata y no cesa de escupir*)

La palomita se para, vá uno a echarle mano y se revuela; se vuerve a pará, y vuerve uno a queré cogerla y se escapa otra vé, se persigue, y ar fin ya cansá, y perdia la pista é su palomar, junta las alas, se acobarda y la mano mas torpe, pué atraparla . . . . (*Acercándose a la reja*)

ASUNCIÓN

Buenas noches.

ANDRÉS

Buenas son, y mejó dás por usté . . . Er orguyo, que siento yo esta noche, no me deja vé las cosas como son, tóo lo fantaseo; argo asi como si estuviera encantao.

ASUNCIÓN

Eso será, que arguna maga misteriosa, le ha tocao con su varita.

ANDRÉS

¡Pá qué mas maga ni mas misterio qne usté! ¡Usté, tié tóos los resortes que son presisos pa que un home qu' era más tranquilo qu' un canónigo en coro, tenga ahora una revolusión en tóo su cuerpo!

ASUNCIÓN

Eso es, exagerasión; siempre s' echa de más por lo que embeba.

ANDRÉS

¡Por lo que embeba, ¿verdá? . . . Esto es sensiyamente, que si no me yego a tropesá con usté en Seviya, hubiera recorrio toa España, y si no tóo el Extranjero, porque usté forsosamente tenia que existí. Si yo mucho antes que su pare la tenia ya a usté hecha en mi imaginasión. Si es que estaba escri-

to, er que usté fuera pa mí, sin mas remedio . . . . . Como perro cayejero he estao buscando unos ojitos que supieran mirarme, una carita que yo mirara entusiasmao y un cuerpo que . . . . Vámos a otra, porque esta lecsió se la sabrá usté de memoria.

ASUNCIÓN

Desde luego la tengo aprendiiya.

ANDRÉS

¡Paese mentira, que er que fuera, haya podio amontoná tanta cosa bien hecha en una sola persona! . . . .

ASUNCIÓN

(*Haciendo esfuersos por contener la risa que le causa. el asedio en que Luisa y Esperanza le tiene. La una pisándole, la otra le cosquillea.*)

Tan amon . . . to . . . nás, no están . . . .

ANDRÉS

Quiero desí, reuní. Ya veo que tóo está mui bien colocao. ¡Pero mi arma ¿usté no sabe lo que tiene delante?

ASUNCIÓN

¿Que nó? . . . ¡A uno que ya no sabe donde corgá la guasa! . . . . . .

ANDRÉS

Por ahí, no yeva usté la recta. Lo que usté, tiene delante no creo yo que sea guaaa, porque chasquito, nó, ¡Eh, niña! . . . . . Hay argunos días que dise uno "¡Si tendré yo la vista de aumento! Y hoy es uno. (*Apoyando el codo izquierdo en la reja*) Digo niña . . . . ¿no le paese á usté que hay poca lú? Y no lo digo por los soles é sus ojos, me refiero a la artifisiá

ASUNCIÓN

Pa hablá, na más, con tené lengua, sobra toó lo demas.

ANDRÉS (*Reparando*)

¡Cuarquié cosa! ¡Y er chiquiyo se va á morí de hambre! ¡V' á tené la despensa más yena, que puea tené chavá en er mundo! . . . . ¡Encandileme esos ojos, morena! ¡Mirem' usté, aunque sea pa segarme! ¡Estoy hecho ahora mismo un vorcán! ¡Osú que caló! ¡Vaya un verano! (*Deslizando la diestra hacia el sitio que es objeto de su pasión*) . . . . . ¡Camará que . . . . . ! (*Retirando instantaneamente la mano castigada*) ¡Ay que m' ha yegao a las entrañas! . . . . . (*Separáse de la reja*)

ASUNCIÓN, LUISA Y ESPERANZA

¡Já, já, já, ...

ANDRÉS

Pero esto ¿es una mujé o un eriso? . . . . . .

LUISA (*a Asunción*)

¡Anda, quítate ya! . . . . . .

ASUNCIÓN (*entornando*)

¡En er pecao, la penitencia! ¡Largo d' aquí con er doló á divertirlo por ahí! (*Retirase de la reja*)

ESPERANZA

¡So tío asqueroso, sinverguensa! . . (*Id.*)

LUISA

¡Permita Dió, y se quée usté manco hasta el hombro!

ANDRÉS (*Resignado*)

¡Otra guasita! ¡Marditas sean las pasiones, que tien la curpa é tóo! ¡Asi m' estrañó a mí, vé á esta mujé tan fási! . . . . .

ESPERANZA (*Encendiendo el quinqué*)

Quitaremos esta oscuridá, que ya no hase farta . . .

ASUNCIÓN

¡Serrá niñas, qne ya yeba su meresío! . . . . Por poco no suerto la risa. N' ó ma veis dejao quieta en tóo el rato, tú (*por Esperanza*) con las manos, y esta (*por Luisa*) con los piés. No sé como nos s' apersivio de argo.

ANDRÉS-(*Encarándose con la reja*)

¡Vaya una valentía, juntarse tres mujeres, pa reirse d' un home! ¡Si no mirara que pué habé desmayos, arrancaba esos yerros, y iba ustedes a conosé con tóos sús detayes a Andres Plasoleta.

ESPERANZA (*Aproximandose a la reja.*)

¡Niñas, temblá antes er Síd!

LUISA (*Id.*)

¡A vé una jaula pa esa fiera! . . .

ANDRÉS

¡Malas intensiones se nesesitan pa hasé esto! ¡Tóa la manita la tengo sangrando! (*Sacude la mano envolviendola en el pañuelo*) Bueno; ¡hay que vé tambien la marchita que yo me traigo! ¡Er dia menos pensao me v' á costá un gorpe mortá . . . . . !

ASUNCIÓN (*Al público.*)

A tóos los homes que sean,
lo mismo qu' ese arma mía;
meresen que se les jueguen,
otras malitas partías.
Para que tenga presente,
qu' er noviazgo sólo és,
er arruyo d' un palomo,
que lo escucha la mujé.

ANDRÉS.-(*Id.*)

La lecsión que m' han dado, la ha
(aprendio;)
Presente la tendré toda mi vía.
Ha sido grande, dura y meresía
Habiéndome yegado á lo más vivo.
La mujé desde hoy es para mí
un objeto ná más é pa mirá,
y desde ahora me corto la coleta,
en el arte arriesgado de tocar.

TELÓN

DEL MISMO AUTOR

La Cita=Entremés.

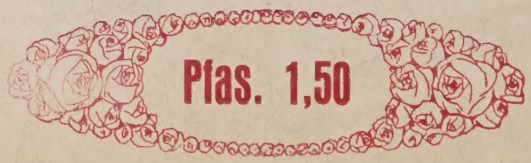
EN PREPARACIÓN

Don Zutano

Novela argumentada en un oleaje del mar de la vida pueblerina, que dejó ver su fondo perverso, de intrigas dañinas é insidias venenosas.

Charla sevillana.

Colección de escenas de costumbres.


Ptas. 1,50